

Una interpretación de la educación continua a través de los planteamientos sociológicos de la ideología y la interpelación

González Mendoza, Luis Héctor

Profesor Investigador en la Universidad Pedagógica Nacional (México)

 lhectoro2@yahoo.com.mx

Artículo recibido: 30 Octubre 2014
Aprobado para publicación: 15 Diciembre 2014

Resumen

El artículo refiere a la actual política educativa internacional cuya consigna es “educación para toda la vida”. En tal contexto se describe y ubica a la educación continua y a la comunicación educativa, en donde el uso de nuevos aparatos de comunicación e información es evidente. Tiene como trasfondo la globalización que impulsa y desarrolla el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, con las que implícitamente, se promete mejorar la educación y el conocimiento de la realidad. Propone una interpretación a través de los conceptos sociológicos de ideología, interlocución y sujeto de Luis Althusser, quien con visión crítica, aunque negativa y desilusionante, trata la temática de un ser cuya mutación en sujeto, implica el fatal sometimiento hacia las clases hegemónicas, e incluso la permanente demanda y sujeción de sí mismo a la ideología dominante, condición que dificulta permanentemente el conocimiento de la realidad.

Abstract

This article refers to the current international education policy, whose main slogan is “education for life”. The paper defines and describes concepts as continuing education and educational communication in the context of the use of new information and communication technologies. Globalization promotes the generalization in the use of new communication technologies and, in doing so, there is an implicit promise to improve education and knowledge of reality. The article proposes an interpretation through sociological concepts of ide-

ology, interlocution and subject using the legacy of L. Althusser, who critically (and in a pessimistic way) examines a vision of a mutation of the subject that implies its subjugation to hegemonic classes, and even forces the subject to a permanent demand necessity to be controlled by dominant ideology, a condition that permanently hinders its own knowledge of reality.

Palabras clave/Key words

Política educativa, educación continua, comunicación educativa, ideología, interpelación, y sujeto.

La educación continua y la comunicación educativa¹

A inicios de la década de los setenta del siglo pasado, la notable la presencia de los aparatos de comunicación de masas, la creciente influencia social de éstos, y el innegable favorecimiento de nuevos aprendizajes a través de tales medios, generó en casi todas las sociedades del mundo, una mayor visibilidad e importancia de la educación social y escolar. (González, 2007)

A partir de entonces, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), impulsó nuevas políticas educativas internacionales para el uso de los medios masivos de comunicación en la educación.

En 1972, con el Informe Faure cuyo lema fue “*aprender a ser*” hizo eco de las profundas transformaciones sociales y del cambio cultural generado por la explosión informativa y el desarrollo científico llamando la atención acerca de la importancia de los medios de comunicación masiva y los sistemas de información pública para modernizar y actualizar la educación. Años más tarde, en 1979, en la reunión de expertos de París, la UNESCO depositó en la educación gran parte de sus esperanzas de transformación cultural, recomendando la educación “con”, “a través” y “de” los medios, con el fin de adaptar los conocimientos de una sociedad dominada por la hiperinflación mass-mediática y la aculturación tecnológica a las nuevas formas de organización. (Sierra, 2000)

¹ Al igual que la mayoría de las palabras simples o compuestas, la educación continua, mantiene la polisemia, ya que significa: la educación por extensión, educación continuada, o formación continua. Términos que indican una amplia gama de actividades y programas centrados en aprendizajes teórico-prácticos, por lo general, efectuados después de la formación básica, media o superior, inclusive aspirando a ser una educación para toda la vida. También cuentan cursos elaborados para estudiantes no tradicionales; formas de capacitación para el trabajo; talleres de formación personal (presenciales o a distancia); educación auto-dirigida, tales como clases a través de foros de debate y grupos de interés de Internet; actividades de investigación personal; pasantías enfocadas a la resolución de problemas; materias de idiomas, etcétera. En resumen, se trata de modalidades de enseñanza-aprendizaje que cada día se relacionan más con plataformas educativas y los nuevos medios de información y comunicación fortaleciendo la educación a distancia. En nuestra experiencia advertimos la comunicación educativa como una modalidad más de la educación continua y que tiene que ver con la formación profesional y con la idea de la extensión educacional, e incluso con la investigación de la propia comunicación educativa

Los medios de comunicación propios de las sociedades de masas, influyeron para que las políticas educativas internacionales consideraran la educación continua con sus distintas variantes, entre las que se cuenta la comunicación educativa, sobre todo, por la evidencia diaria de que los medios de comunicación de masas generaban enorme cantidad de información, a la vez, el consenso de que dichos medios de información intervenían en los aprendizajes de la población.

A la postre, con el Informe Delors la educación recobró nueva significación mundial. Tal reporte fue elaborado por un grupo de especialistas para la UNESCO, en éste se aprecia una serie de estudios acerca del papel de la educación para el siglo XXI. En el Informe Delors se abordó el desarrollo de las actuales sociedades en contextos de globalización, allí mismo se identifica un principio que da forma a la actual política educativa internacional: **la educación para toda la vida**, que abarca a la educación continua, y por supuesto a la comunicación educativa, por cierto, cuando se refiere a ambas modalidades educativas, se piensa de manera automática, en el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información en espacios y actividades sociales, y por supuesto escolares.

La política educativa internacional cuya consigna es: **la educación para toda la vida**, se delimita un poco más, mediante cuatro pilares educativos para el siglo XXI: *aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, y aprender a ser*. Los autores del informe creen en la aparición de las sociedades de la información y suponen la emergencia de sociedades educativas, en donde las nuevas tecnologías de la comunicación y la información enlazarían a ambas sociedades (Delors, 1997).

El desarrollo de los medios masivos de comunicación y las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, así como las políticas educativas internacionales sustentadas bajo la expresión: **educación para toda la vida**, se complementan por las actividades de investigación e intervención, que muchos educadores e investigadores ubicados en diferentes latitudes del mundo exponen periódicamente en foros locales y regionales.

En estos trabajos prevalecen tres orientaciones respecto al uso de las nuevas tecnologías de la información en la educación: 1) Investigación para la intervención educativa; 2) Aplicación del desarrollo tecnológico a situaciones de enseñanza; y 3) La reflexión y crítica teórica.

La experiencia en este tipo de eventos indica que los dos primeros son recurrentes, en cambio, la presencia del tercero es emergente.

La mayoría de las ponencias se relacionan, con experiencias educativas de tecnologías de la comunicación, en el ámbito de salones de clases, programas de estudios y modelos educativos. Otra cantidad de documentos se asocia al uso de plataformas educativas y *software* educacional. Y un reducido número de escritos aborda lo relativo a la educación continua y la comunicación educativa desde perspectivas teóricas.²

² La asistencia a congresos internacionales tales como: II Encuentro Internacional de Investigadores y Estudiosos de la Comunicación, ICOM 2000, La Habana, Cuba; X Encuentro Internacional de Educación a Distancia, Guadalajara, Jalisco, 2001; X Encuentro Iberoamericano de Educación Superior a Distancia, San José de Costa Rica, 2003. Primer Foro de Educación Alternativa 2005, Los Retos de la Aldea Global, Ciudad de México; Universidad 2006, 5º Congreso Inter-

Se puede afirmar que la educación continua sostiene que el principio de aprendizaje a lo largo de toda la vida no sólo existe en la realidad cotidiana de las poblaciones de todas las sociedades, sino que es necesario de combinarla con la educación escolarmente establecida. Y de alguna manera, la educación continua, se asocia a los medios de comunicación, a la vez abre un campo de conocimiento e intervención, no sólo complejo y difícil, sino amplio y diverso, no está por demás señalar que está en construcción y en donde confluyen diversas disciplinas.

Conforme se desarrolla e instituye el estudio de la educación continua se consolida el análisis e investigación de la comunicación educativa, observando la existencia de dos tendencias de investigación a escala institucional.

La primera modalidad corresponde a la propia UNESCO, en donde se desarrollan investigaciones con las que se configuran lineamientos generales de educación y se conforman principios de políticas educativas internacionales, por supuesto, en el marco de la creciente globalización de las sociedades del mundo.

La segunda orientación institucional se entiende como una amplia organización de centros de investigación, así como de facultades o áreas de universidades, que ubicadas en diferentes países del mundo, asumen el estudio más que de la educación continua, de la comunicación educativa.

Lo anterior implica notar lo paradójico que resulta ser el estudio de la educación continua y de la comunicación educativa, porque se ubican en un campo de estudio en construcción, desde donde se plantean múltiples formas de intervención educacional y comunicacional. En tal campo de conocimiento, confluye el estudio de la educación y la comunicación, materias que curiosamente presentan un déficit teórico metodológico, lo que a su vez provoca la dependencia disciplinaria, o bien la cooperación interdisciplinaria.

Así, la comunicación educativa se observa como el estudio e investigación de la comunicación asociada a la intervención educativa formal, y no. Al respecto el Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa (ILCE) plantea su posición.

“Pese a que no existe un acuerdo entre los teóricos para dar una definición consensuada de comunicación educativa, en el Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa (ILCE), y en particular al interior de la Unidad de investigación y modelos educativos (UIME) se entiende a la comunicación educativa como un campo de conocimiento en vías de conformación que, desde los aportes de la teoría de la comunicación y bajo un enfoque interdisciplinario, ayuda a explicar los procesos educativos para, con base en sus principios y procedimientos, proponer opciones que coadyuven a dar solución a las problemáticas educativas y a mejorar dichos procesos en los ámbitos: educativo, comunitario y tecnológico.” (Ávila, 2010)

En la Universidad Pedagógica Nacional también se expresan posiciones respecto a la comunicación educativa, esto es, desde la docencia y la investigación se contribuye a la construcción del campo de conocimiento de esta disciplina.

nacional de Educación Superior, La Habana, Cuba, permite observar tales orientaciones de investigación y difusión acerca del uso de las nuevas tecnologías de la información en la educación.

“Un campo de estudio y de formación para el pedagogo lo constituye sin duda, el ámbito de la comunicación. La investigación en comunicación ha recibido aportes de diferentes disciplinas como la psicología, la sociología, la antropología, la pedagogía, etcétera, ha establecido puentes de interacción y de estudio desde donde se han identificado procesos y sujetos de la relación comunicativa; tal es el caso de la educación, cuyo vínculo con la comunicación ha llegado a constituir un objeto de estudio en proceso de construcción conocido como comunicación educativa. La constitución y desarrollo del campo de la comunicación educativa se mantiene a través de la identificación, comparación e intercambio de teorías, metodologías e instrumentos de observación de al menos tres disciplinas: comunicación, pedagogía y sociología. Así mismo por los temas, objetos y problemas de estudio que cada una de las disciplinas aporta al campo.” (González, 2010)

La reflexión acerca de la comunicación educativa se ha incrementado, de tal forma que la contribución de diferentes especialistas en torno a la comunicación y a la educación, permite identificar tendencias de investigación e intervención. Al grado de establecer que la comunicación educativa se delimita como intersección con lo cultural; aunque al mismo tiempo, se aclara la precaria integración y reducido estudio comparativo de las múltiples experiencias de intervención de la comunicación en lo educativo. Así sobresalen cuatro ámbitos de estudio y desarrollo de la comunicación educativa.

La comunicación didáctica, orientación que mantiene el interés en la intervención educativa, aceptando sin mayor problematización la utilidad de los contenidos y sentidos de la prensa, radio, televisión, e incluso de la web en situaciones escolares, en todo caso, a la luz de la didáctica, se seleccionan y relacionan los contenidos y procedimientos para organizar y jerarquizar la información de los medios hacia la educación, dando la impresión que se trata de conocimientos prácticos y de contenidos mínimos con los cuales se pretende agilizar la educación.

Comunicación en el aula, disposición de estudio en donde la comunicación educativa privilegia la interacción interpersonal en situaciones de salones de clases, con lo cual se estudian múltiples experiencias y prácticas que se desenvuelven en espacios micro-educativos, por supuesto, que ello implica un papel muy destacado de enfoques de comunicación sistémicos, de psicología, y de la etnografía dejando de lado aspectos extracurriculares e incluso curriculares.

La educación por y para los medios, situación de análisis en donde destaca la modalidad de educación a distancia, notándose que con esta orientación se ponen en contacto, tanto comunicólogos, pedagogos y profesores diseñando programas educativos a través de medios tales como: la radio o la televisión, y recientemente con la Internet.

Educación para la recepción crítica, modalidad de análisis que se desprende de la comunicación educativa, con la cual se pretende una especie de alfabetización acerca de los lenguajes propios de los medios masivos de comunicación y con ello dar elementos para ejercer una selección y opinión de contenidos no sólo como consumidores, sino como receptores. Con este tipo de educación se aprecia que la información adquiere formas de mensajes con lenguajes propios, así, se propone contribuir al reconocimiento crítico de la información que puede ir desde el mensaje publicitario, hasta la narrativa de una telenovela.

Lo mencionado es una reseña que da cuenta del origen de la educación continua, incluyendo a la comunicación educativa; el impulso a tales modalidades educacionales a través de las políticas educativas internacionales; también se mira que la investigación acerca de la educación continua y la comunicación educativa, se desarrolla a través de instituciones de representaciones internacionales y múltiples áreas académicas; y se advierte que es un campo de conocimiento en construcción y las contribuciones son muy variadas y provienen de diferentes ámbitos académicos y de diversas sociedades.

La relevancia del análisis sociológico althusseriano

Debido al desenvolvimiento de la globalización y de la era de la información, numerosos sociólogos reemprenden o inician el estudio y análisis de las relaciones entre la sociedad, la comunicación y la educación, entre otras cosas, porque son circunstancias que implican a todas las sociedades del planeta e involucran a casi toda la gente del mundo. Ahora bien, identificar y describir lo relacionado con el estudio de la sociedad, la comunicación y la educación en sus modalidades de educación continua y comunicación educativa, quizá no sea suficiente, tal vez sea necesario añadir elementos para la *interpretación*, y para ello, podríamos apoyarnos en el principio de investigación de la comunicación social-ideológica, destacando algunas premisas teóricas (González, 2012).

El principio de investigación de la comunicación social-ideológica se apega a la sociología marxista, en donde se desarrollan múltiples estudios realizados por distintos autores que mantienen y fomentan importantes trabajos sociológicos, tal es el caso de Luis Althusser, autor de una gran cantidad de textos, y de quien hemos seleccionado un breve, pero significativo escrito titulado: *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, producto de los eventos del 68 parisino, y escrito en abril de 1969 del siglo pasado, documento que es significativo para atender lo relacionado con lo sociológico, educacional y comunicacional mediado por la ideología.

El principio de investigación de la comunicación social-ideológica relaciona aportes sociológicos de Luis Althusser, destacando los siguientes: 1) la *ideología* y las relaciones sociales de *reproducción*; 2) la presencia de numerosos aparatos ideológicos en las sociedades capitalistas; 3) *la ideología que no tiene historia, y su doble evidencia*; y 4) *la interpelación* y la formación de sujetos. (Althusser, 1999).

Uno de los méritos sociológicos de Althusser consiste en llamar la atención acerca de la reproducción de la sociedad capitalista, en donde la ideología adquiere una vital importancia, porque se trata de una acción relacionada no sólo con una realidad imaginaria y tangible, sino la formación de sujetos causa y efecto de la propia ideología, desplegada a su vez, por una enorme cantidad y variedad de aparatos ideológicos.

Conviene indicar que la visión acerca del sujeto que mantiene el intelectual francés es negativa y desilusionante, entre otras cosas, porque se trata de un ser cuya formación en sujeto, implica el fatal sometimiento de éste hacia las clases hegemónicas, e incluso la permanente demanda y sujeción de sí mismo a la ideología dominante.

La ideología y las relaciones sociales de reproducción

Al interior de la obra del autor, la *ideología* es una pieza significativa para entender la *reproducción* de las relaciones sociales capitalistas, llamando la atención acerca de los nexos hombre-naturaleza que se manifiestan histórica y materialmente, a través del concepto: trabajo. La conexión hombre-naturaleza se mantiene de manera constante e incluso diversificada, sobre todo cuando se advierte que el trabajo es un poder o fuerza que se desarrolla, multiplica y perfecciona conforme se sucede el tiempo, ampliando así las posibilidades de explotación de la naturaleza y supervivencia humana. Esta tesis es una de las más acreditadas dentro de la sociología marxista, y es reforzada con el análisis de los modos de producción, en particular con el estudio del modo de producción capitalista. Éste se identifica con la industria cuya potencia económica es singular y, a veces, no resulta ser tan visible, porque se deja de lado el hecho de que no sólo opera las relaciones sociales de producción a través de los circuitos de las fuerzas productivas y la explotación de las fuerzas de trabajo, sino que se desarrolla una ***reproducción ampliada de capital***, o sea, una multiplicación de medios de producción, que a su vez, muestra un sentido más potente de la producción industrial capitalista.

Con el análisis de la reproducción ampliada de capital, de Carlos Marx, recuperado por Althusser, se explica el desarrollo del sector de medios de producción en base a una creciente necesidad de la producción industrial y de una mayor inversión en el desarrollo e innovación tecnológica. La industria capitalista se caracteriza por una creciente producción de medios de producción, que rebasa la creación de éstos en los sectores de consumo e incluso de servicios. Además, el análisis de la reproducción ampliada de capital muestra los procesos de producción y circulación de capital dados entre los sectores de la producción de medios de producción y medios de consumo, así como los procesos de realización de plusvalía que tienden a favorecer al sector de medios de producción (Marx, 2002).

Evidentemente que con el uso de este enfoque sociológico se pone especial énfasis en la producción de los medios de producción y la diversificación de los sectores de la producción, por un lado el de medios de producción, por el otro, el de los medios de consumo e incluso de servicios, y si bien es cierto que Althusser inicia con el estudio de las relaciones sociales de producción capitalistas, detecta lo significativo de las ***relaciones sociales de reproducción***.

Así sostiene que junto a la importancia de la producción industrial, existe la relevancia de la ***reproducción***. Mientras que la producción se refiere a lo económico y significa que la producción material del hombre incluye la multiplicación de los medios de producción y de las fuerzas productivas. La ***reproducción*** no es un asunto estrictamente económico, porque implica el sostenimiento de las relaciones sociales de producción y se trata de las múltiples articulaciones que éstas implican en la superestructura; y por supuesto la naturaleza, manifestaciones y funciones del Estado, poder del Estado y en especial lo significativo de la ideología (Althusser, 1999).

Continuidad, cantidad y diversidad de aparatos ideológicos

Para Althusser, los aparatos represivos e ideológicos del Estado son reconocibles empírica y cotidianamente, e incluso se puede precisar que los primeros están centralizados en torno al poder del Estado y son: el ejército, la policía, las prisiones, el sistema judicial y los ministerios públicos.

A su vez, los aparatos ideológicos son múltiples, distintos, relativamente autónomos y se distribuyen y ocupan diferentes espacios sociales, el autor destaca a la familia, iglesia, sindicatos, prensa, radio, televisión, instituciones culturales, partidos políticos, escuela, etcétera. Pero en la actualidad se observa que dichos aparatos ideológicos no sólo se mantienen, sino que conforme se desenvuelve la globalización surgen nuevos aparatos ideológicos y se multiplican cada vez más, por ejemplo las instituciones que configuran a la industria cultural, que tiene que ver la cinematografía, el entretenimiento, y la publicidad.

Los aparatos ideológicos se presentan como un vasto conjunto de instituciones, por cierto, dispersos en el conjunto de la sociedad, pero es importante conocer la función de tales aparatos, ya que tienen el destino general de actuar con la violencia y la persuasión, e inclusive es posible combinar ambas acciones, de esta manera, el autor nos deja ver que la ideología se institucionaliza, a la vez se centraliza y se dispersa.

La ideología en general o la ideología que no tiene historia

En relación a la ideología, se puede confirmar que Althusser se apoya en la sociología marxista y recupera definiciones acerca de aquella, tal y como: “sistema de ideas, de representaciones, que dominan el espíritu de un hombre o de un grupo social”, “reflejo de las condiciones materiales de existencia”; “falsa conciencia”, entre otras.

Se puede pensar que tales definiciones refieren no sólo a acciones humanas, sino prácticas comunicativas, ya que todo sistema de ideas y representaciones requiere la comunicación personal, interpersonal y colectiva, de igual manera, si concebimos que las múltiples acciones humanas son reflejo de una diversidad de situaciones materiales, susceptibles de identificar mediante declaraciones, lo mismo sucedería con la ideología como falsa conciencia, ya que la presencia de algo falso implica dar parte de lo verdadero e incluso de ambos.

Althusser nos permite entender por qué en las sociedades capitalistas la existencia de la ideología resulta ser real y efectiva, al mismo tiempo, nos habilita para reconocer que junto con el estudio de los aparatos ideológicos, es posible identificar y entender por qué las ideas y representaciones mentales de los individuos y de los grupos sociales son diversas, y de igual manera, nos faculta para aclarar la singularidad con la cual se asimilan las creencias y los símbolos que dan consistencia a la propia ideología, es decir, la comunicación.

Para identificar la ideología en general, aquella que no tiene historia, el autor se vale de las funcionales imágenes del inconsciente y los sueños, indicando que si se reconoce que *la ideología es una representación imaginaria de las condiciones materiales de existencia*, estaríamos ante una situación dual de la existencia o realidad, por una parte la percepción y uso de una gran cantidad de signos y símbolos socialmente dados, por la otra, la impresión de que los tiempos y espacios de vida individual y colectiva se ensamblan de manera natural.

Algo interesante de la anterior proposición es que la ideología que no tiene historia se muestra y precisa con una *doble evidencia*: es una representación imaginaria respecto a las condiciones reales de existencia, a la vez, se determina que las representaciones imaginarias adquieren consistencia material, en otras palabras, la ideología que no tiene historia se expresa a través de lo simbólico e incluso ficticio, y, a la vez, lo imaginario se manifiesta de manera tangible.

Con la *ideología que no tiene historia* se entiende que lo imaginado se percibe como “real”, inclinación que muy probablemente, el grueso de la gente experimenta con cierta naturalidad. Si se admite que lo imaginado se percibe como real, entonces muchas situaciones ficticias e ilusorias se perciben como parte “natural” de la existencia. La ideología se llega a manifestar y expresar a través de múltiples representaciones e imaginaciones que alteran la percepción acerca de la realidad e incluso podríamos pensar que para la mayoría de la gente, el acceso a lo existente se realiza a través de este tipo de ideología.

Argumentando a favor de lo anterior, podríamos indicar que en las sociedades diariamente se registran muchos nacimientos de individuos, y lo hacen en entornos sociales y culturales prácticamente hechos por los “demás”, de tal manera que la experiencia acerca de sí mismos y su pertenencia a la sociedad, se hace de forma indirecta, aún más, se efectúa de manera mediada, y en épocas sociales específicas.

La mediación se puede entender como una socialización, es decir, al formar parte de la sociedad, se experimenta un constante intercambio de mensajes y reglas, que a su vez, da sentido social a las trayectorias de vida personales, creando las experiencias de pertenencia e identidad individual y colectiva. La socialización significa no sólo una práctica *per se*, sino una comunicación interindividual permanente, así conseguiríamos pensar, que la socialización es condición y manifestación de la *ideología que no tiene historia*.

Se podría afirmar que “lo imaginado como real” con todas las consecuencias negativas e imperfecciones posibles, se manifiesta de manera “natural” mediante un amplio repertorio de prácticas y expresiones individuales y colectivas, que a su vez, dan paso a múltiples acciones, ideas, símbolos, imágenes y lenguajes, y precisamente a partir de este posicionamiento es posible identificar con claridad lo significativo que resulta ser la ideología y la comunicación, no sólo con las manifestaciones de “lo imaginado como real”, sino como parte de las expresiones que permiten “materializar” tales imaginaciones.

Las personas se desenvuelven en la vida cotidiana conforme a múltiples condiciones individuales y colectivas, por supuesto, que manifestando y regulando sus modos de comportamiento, al mismo tiempo realizan incontables acciones que merecen determinados procedimientos, cuando esto ocurre se tiene la creencia individual de que hay plena conciencia y determinación en la ejecución de los actos personales e incluso nos parecen originales, pero con los planteamientos althusserianos de la ideología y observando con cierto detenimiento, resultaría que las conductas individuales y colectivas son, en cierta medida, causa y efecto de lazos imaginarios para con la realidad y, podríamos añadir, entretejidos con múltiples flujos de comunicación irradiados desde los aparatos ideológicos de cada época.

En consecuencia, las conductas y comportamientos individuales, interindividuales e interinstitucionales corresponden a los contactos y nexos establecidos entre el individuo y el aparato ideológico del que se trate, de tal forma que mediante los flujos comunicacionales que parten de tales aparatos, las personas desarrollan comportamientos y conductas acordes a éstos, sin embargo, lo expresado no es lo suficientemente claro para entender *¿por qué es tan efectiva y eficiente esta ideología?* si bien es evidente que existen multitud de relaciones entre los aparatos ideológicos y los individuos, falta un enlace más, es lo que Althusser llama *interpelación*.

La potencia conceptual de la interpelación

Formalmente, la *interpelación* significa compeler, requerir o simplemente preguntar, en un primer acercamiento a la definición de la ideología general, –aquella que no tiene historia–, podríamos ver que la interpelación representa un requerimiento que implica obligar, entonces la idea del autor acerca de la interpelación ideológica consistiría en compeler, obligar, o coaccionar a los individuos con un sentido preciso: *constituirlos en sujetos*. En un segundo acercamiento se observa que la interpelación ideológica en su equivalente a requerir, supone la reproducción de la ideología, ya que se trata no sólo de actividades ideológicas ejercidas sobre los individuos para constituirlos como sujetos, sino que la existencia de sujetos tiene sentido en el marco de la demanda y multiplicación de la ideología.

Y algo de suma importancia consiste en fijarse que la *interpelación* no puede ser comprendida sin el concurso de la comunicación. En otras palabras *interpelación y comunicación*, son una unidad indisoluble. Interpelar significa ejercicios y expresiones comunicacionales, también significa exclamar, verbalizar, ordenar, en suma, expresiones e incluso narraciones que tienen como función primordial la constitución de sujetos, que en la actualidad y dadas las situaciones de las industrias culturales y los medios comunicacionales de la época, por ejemplo: el iPod, los teléfonos celulares, y la propia Internet, interpelan al producir y desplegar cantidad de sonidos e imágenes.

La *interpelación* es la parte esencial del proceso de transformación de individuos en sujetos, o sea el ajuste de los individuos a los prototipos sociales hegemónicos. Para Althusser existen modelos o arquetipos de *Sujeto* que irradian desde los propios aparatos ideológicos, en donde interpelación, comunicación y habla tienen significación, ya que los individuos se transforman e identifican a través requerimientos mutuos de reconocimiento de sujetos a *Sujeto*, o sea, personas que más que establecer contacto directo entre sí, instituyen interlocuciones ideológicas, es decir, edifican relaciones imaginarias acerca de las condiciones materiales de su propia existencia.

También es posible observar que junto a la *interpelación* y a la comunicación se suman una gran gama de imágenes, creencias, prácticas, y es admisible pensar que ello se debe a la existencia de aparatos ideológicos tradicionales y de nueva creación, que en conjunto producen y propagan flujos de comunicación que elaboran, irradian y reproducen modos de ser, actuar y pensar e incluso de sentir que se acomodan y corresponden a la época.

En las sociedades capitalistas globalizadas, la ideología parece continuar con un alto grado de eficiencia, debido, muy posiblemente, a que la circulación ideológica se mantiene a través de grandes flujos comunicacionales que se producen y multiplican debido no sólo a los numerosos aparatos ideológicos que circundan la vida privada y pública de la gente, sino dada la existencia de nuevos instrumentos de tecnología comunicacional, asimismo porque la ideología que no tiene historia, continua funcionando, es decir, tal ideología se mantiene y propaga cumpliendo la función de mantener y reforzar las relaciones imaginarias para con las condiciones materiales de existencia de la población.

La ideología como representación imaginaria de las condiciones materiales de existencia es eficiente, porque el individuo experimenta la realidad como algo fuera de sí mismo, es decir, para las personas la existencia consiste en todo aquello que les rodea exteriormente, operando mecanis-

mos de identificación y apropiación a través de la percepción de *doble evidencia*, por un lado de la ilusión, por el otro de la materialidad.

La clave para entender la eficacia de la ideología no es sólo la interpelación y la comunicación, sino la percepción e interpretación acerca de la realidad. Y las sensaciones y experiencias humanas indican que existe una certidumbre que lo que rodea externamente al ser, es lo real, de esta manera se percibe lo natural, lo social, e irónicamente lo ideológico como algo plenamente existente.

Si las situaciones naturales, sociales e imaginarias acerca de la realidad se crean y multiplican, al grado de que gran parte de la representación de las condiciones del ser son realizadas mediante de innumerables formas de fantasías, a la larga, tendríamos la reubicación y extensión de segmentos de la existencia misma enlazados de forma imaginaria para con la realidad.

En la *ideología que no tiene historia*, se acumulan y fluyen una gran cantidad de signos y símbolos que se crean y recrean a través de formas de hablar y narrar, o sea, de comunicar, que a su vez son mediadas por numerosos aparatos ideológicos con el objeto de interpelar a los sujetos, permitiendo pensar que la comunicación forma parte de la interlocución y mediación ideológica implicando a cada momento enormes movimientos de información.

La ideología como relación imaginaria para con la realidad social circula a través de los aparatos ideológicos, y se materializa mediante prácticas y rutinas sociales que favorecen a la interiorización y exteriorización de comportamientos individuales y sociales asociados a lo imaginario o ficticio, pero ante todo, la ideología en general se debe a la presencia y multiplicación de los propios *sujetos sociales*, quienes manifiestan y ejercen lo imaginario y las prácticas materiales correspondientes a través de la interpelación.

La interpelación ideológica se manifiesta con expresiones verbales y no, que de alguna manera están cargadas de simbolismo y son asimiladas por los individuos que desde muy tempranas edades entran en contacto con formas de ser, de pensar y actuar que van perfilando más que individuos: sujetos sociales. Surge así, la idea de la mutación de individuo a sujeto, lo que implica reconocer que la interpelación no sólo vincula a personas y sujetos, sino que ya instaurada en los sujetos mismos, son éstos, quienes a su vez, se identifican como tales y demandan y materializan la significación de la ideología.

La formación de sujetos se instituye vía la realidad ideológica, esa que implica aparatos ideológicos, lazos imaginarios acerca de las situaciones materiales de existencia, e interpelación vía lo comunicacional reflejando la doble evidencia de la realidad ideológica: lo imaginario como ficticio, y lo imaginario como material. Al grado de favorecer mediante la interpelación, a la existencia de la ideología, que paradójicamente, hace que los sujetos constituidos como tales, sean quienes demanden y recreen la ideología de doble evidencia, así resulta que el acceso y conocimiento a la realidad, se aplaza o se desvía de manera permanente.

A manera de conclusiones

Con el desenvolvimiento de la globalización económica y educacional, el desarrollo de políticas educativas globales son altamente factibles, de igual manera las modalidades de la educación con-

tinua y de la comunicación educativa muy probablemente se extenderán e intensificarán, dada la confianza y optimismo que el desarrollo y empleo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación generan en la educación social y en la escolar.

El acelerado desarrollo tecnológico y el continuado uso de los nuevos instrumentos de la información y la comunicación responde no sólo al impulso de la globalización, sino que miles de usuarios a nivel mundial, demandan y utilizan diversos medios de comunicación no sólo tradicionales, por ejemplo, la radio, la televisión, la cinematografía, sino los medios de moderna manufactura, tales y como resultan ser: los celulares, el iPod, la Internet, etcétera.

Es posible pensar que con la implantación e intensificación de la educación continua y la comunicación educativa, se facilitará el tránsito pedagógico de la enseñanza, al aprendizaje, ya que éste se asocia cada vez más a las expectativas de uso y conocimiento que ofrecen las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información, para incluirse en la fundación de las sociedades de la información y de las sociedades del conocimiento.

Identificar y describir lo relacionado con la globalización educacional, la política educativa internacional, la educación continua y la comunicación educativa es importante, pero también lo es la *interpretación*, sobre todo porque en los actuales contextos de globalización y desenvolvimiento de la era de la información, resultan reiterativas las declaraciones y los proyectos que de manera optimista asocian el uso y adaptación de los nuevos instrumentos de la comunicación y de la información a circunstancias educacionales.

En el marco de la globalización y conforme a planteamientos althusserianos, podríamos interpretar que existen situaciones, tal y como resultan ser, la política educativa internacional, la educación continua y la comunicación educativa, que se circunscriben a la presencia de los aparatos ideológicos, y en consecuencia al desenvolvimiento de una ideología en general, cuya función primordial consiste en mantener la dominación de las clases sociales globalizadas y hegemónicas.

En la actualidad se podría especular que los aparatos ideológicos se circunscriben no sólo a una sociedad, sino que merecen ser caracterizados como aparatos ideológicos extendidos y presentes en diversas sociedades, o sea, aparatos ideológicos globalizados cotidianos y modernos. Al día de hoy, los aparatos ideológicos globales, podrían ser caracterizados como una especie de módulos en los cuales se reproduce, conserva y distribuye la ideología no sólo generalizada, sino la que se produce y reproduce de manera específica.

Si aceptamos que los aparatos ideológicos funcionan con ideología en general e ideología en particular, conviene recuperar la idea de la *ideología que no tiene historia*, para advertir que ésta, se manifiesta como algo externo a los individuos, a su vez, se percibe con *doble evidencia*, es decir, como imaginario y ficticio, y como material y tangible, en consecuencia, los aparatos ideológicos tradicionales y globales continúan funcionando con la *ideología que no tiene historia*, y lo que ella conlleva.

La ideología que no tiene historia, existe no sólo como una práctica *per se*, sino que requiere mediación, es decir, la socialización comunicacional, ya que así, las trayectorias de vida de la gente adquieren sentido en la pertenencia e identidades sociales, contribuyendo a la percepción de la realidad como algo externo.

La interpelación como coacción comunicacional, permite describir e interpretar el por qué la ideología subsiste de manera tan eficiente en las sociedades contemporáneas, explicando a la vez, por qué los medios comunicacionales e informativos modernos resultan ser tan significativos. La interpelación es una práctica ideológica y comunicacional orientada para coaccionar a los individuos y constituirlos en sujetos, de igual manera, indica el proceso de transformación de individuo a sujeto, inclusive el conocimiento como una progresión de imágenes individuales a modelos sociales que provienen de los aparatos ideológicos.

La ideología entendida como representación imaginaria de las condiciones materiales de existencia continua estando y es eficiente, porque se experimenta como parte de la realidad, ésta a su vez, se siente como exterior al individuo, es decir, para éste último la realidad se distingue como todo aquello que le rodea, en este sentido la realidad natural, social, e irónicamente ideológica se reconoce como exterior al propio individuo.

La ideología se produce y fluye desde los aparatos ideológicos, concretando prácticas y rutinas sociales, con las cuales se ejerce la interpelación, favoreciendo así la interiorización y exteriorización de formas de ser más que de personas, de sujetos. La mutación de ser individual a sujeto de ideología es un proceso que inicia y persiste con la interpelación vía la comunicación, lo que a su vez, mantiene la doble evidencia de la realidad ideológica: lo imaginario como ilusión, y lo imaginario como material. Como resultado se observa que los individuos no se reconocen e interactúan como tales, sino que se manifiestan como sujetos, es decir, son personas que se aceptan y muestran conforme a una permanente demanda y estima de ideología.

Identificar y describir lo relacionado con la globalización educacional, las políticas educativas internacionales, la educación continua y la comunicación educativa es importante, sobre todo porque en el actual contexto de globalización y desenvolvimiento de la era de la información, las declaraciones de corporaciones educativas nacionales e internacionales, denotan confianza de los proyectos educacionales que asocian el uso y adaptación de los nuevos instrumentos de la comunicación y de la información, tendientes a fundar sociedades de la información, y sociedades del conocimiento.

A la vez resulta significativo impulsar el pensamiento de *interpretación*, en este caso, significar si las políticas educativas internacionales y nacionales, la educación continua y la comunicación educativa contribuyen permanentemente a la hegemonía de las clases sociales globalizadas y a los aparatos ideológicos propios de la dominación global, o bien si tales proyectos y modelos educacionales se expresan libres de la ideología. ➤

Referencias/References

Althusser, Luis (1999). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. México. Quinto Sol.

Ávila, Patricia. *Historia de la unidad de investigación y modelos educativos*. ILCE, www.investigacion.ilce.edu.mx/st.asp?id=423 Consulta abril de 2010

De Ipola, Emilio. (2007). *Althusser, el infinito adiós*. México. Siglo XXI.

- Delors, Jacques. (1997). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO. México, 1997.
- Delval, Juan (1994). *El desarrollo humano*. España. Siglo XXI.
- Engels, Federico (1999). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. México. Fontamara.
- González, Luis Héctor. (2007). *Ensayos sociológicos sobre la comunicación educativa global y la globacultura*. México. Universidad Pedagógica Nacional.
- González, Luis Héctor. (2010). *Cuerpo Académico para la Investigación de la Comunicación Educativa*. Asociación de Televisión Educativa Iberoamericana.
www.ateiamerica.com/pages/edumedios/mewexico3.htm. Consulta mayo 2010
- González, Luis Héctor. (2011). *Entre laberintos de sociología y educación*. México. Torres Asociados.
- González, Luis Héctor. (2012). *Voces sociológicas en la comunicación*. México. Universidad Pedagógica Nacional.
- Marx, Carlos (2001). *El Capital*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Sierra, Francisco, (2000). *Introducción a la teoría de la comunicación educativa*. España, Editorial MAD.

Sobre el autor/About the author

Luis Héctor González Mendoza es doctor en Sociología. Profesor Investigador en la Universidad Pedagógica Nacional. Campus Ajusco. Inscrito en el Área de Diversidad e Interculturalidad. Miembro del Cuerpo Académico: Sujetos y Procesos Socioeducativos. Tutor en la Licenciatura de Educación e Innovación Pedagógica Plan Modular a Distancia. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1 del CONACYT (México).

URL estable artículo/Stable URL

<http://www.riesed.org/revista/index.php/RIESED/index>

RIESED es una publicación semestral de UNIVDEP - Universidad del Desarrollo Empresarial y Pedagógico (México) desarrollada en colaboración con IAPAS - Academia Internacional de Ciencias Políticas Administrativas y Estudios de Futuro, A.C. y GIGAPP - Grupo de Investigación en Gobierno, Administración y Políticas Públicas. RIESED es un Journal Electrónico de acceso abierto, publicado bajo licencia Creative Commons 3.0.

RIESED is a biannual publication of UNIVDEP - University of Business Development and Pedagogical Development (Mexico) in collaboration with IAPAS - International Academy of Politico-Administrative Sciences and Future Studies and GIGAPP - Research Group in Government, Public Administration and Public Policy. RIESED is an electronic free open-access Journal licensed under 3.0 Creative Commons.



www.riesed.org



riesed@riesed.org



[@RIESEDJournal](https://twitter.com/RIESEDJournal)